



XVII
F-427

for al
Pises

CRIDA
Y CAPITOLS
CONCERNENTS
LA NOVA IMPOSICIO

DE SISES, IMPOSADES EN LO
forment, vi, y altres coses, en lo any

M. DC. XXXIIII.

Manada fer y publicar per los Iusticia y
Iurats de la present Ciutat
de Valencia.



EN VALENCIA,

Per Iuan Batiste Marçal, Impressor de
dita Ciutat, junt a S. Marti. 1638.

Y CAPITULO
CONCERNIENTE
LA NOVA IMPOSICION

DE SISAS, IMPORADRES EN LO

DE LOS DICHOS Y SUS COTAS, EN LO

DE LOS DICHOS Y SUS COTAS, EN LO

Manda el y publicar por los Justicias y

Jurados de la presente Ciudad

de Valencia



EN VALENCIA

Por Juan de la Cruz, Mariscal Impresor de

En Valencia, a 2 de Mayo de 1776



1776



Ra o jats que us fan a saber de

2

part dels Justicia, y Jurats de aquesta Insigne ciutat de València, a tot hom en general, y a cada en particular. Que per quant la Magestat del Rey nostre senyor, ab son Real priuilegi, dat en Madrid a dotze del mes de Agost propassat, es estat seruit manar cōcedir peral total reparo dels danys, y penuria de la present Ciutat, se imposen de nou los drets, y sises de jus especificadores. Y en apres ab la Real carta, dat en S. Lorenzo el Real en vint y vn dies del mes de Octubre etiam propassat, es estat seruit ordenar, y manar, que tota replica y consulta cessents, se posen en execucio dites sises, e imposicions, ab los arbitres consultats, y declarats per la prefata Real Magestat: los quals son del serie y tenor immediate següents.

Primerament, Que se impongan seys sueldos de sisa sobre cada cahiz de trigo del q gastan en sus casas los particulares, ademas de los dos sueldos y vn dinero por cahiz que hoy se pagan; de forma que vengan a ser ocho sueldos y vn dinero los que se paguē de sisa en cada cahiz de trigo de particulares. Y que en cada cahiz del posito, o fleca se impongan tres sueldos y siete dineros, ademas de los quatro sueldos y seys que estan ya impuestos, de suerte que de aqui adelante sea ygual la sisa de particulares y la de la fleca: y q por sisa vieja y nueva pague cada cahiz de trigo ocho sueldos y vn dinero, sin q por esto se añadan gastos, ni salarios para la exaccion deste derecho nuevo, que segun dize la Ciudad, dara de beneficio quinze mil libras al año; ni se ayā de formar libros nuevos, sino q se agregue a la sisa q hoy ay, baxo de vnas mismas constituciones y capitulos, y la administren los mismos oficiales, colectores y guardas q administran el otro derecho, Y se ponga mucho cuydado, en q a los particulares de la contribucion, y lugares auenidos por la sisa del pan, se añada a cada vno proporcionadamēte este derecho, segun lo que hoy pagan; de forma que no esten mas cargados que los vezinos de la ciudad de Valencia.

Y per quant lo Rey nostre senyor ab lo referit Real priuilegi ha fet merce de concedir a la dita Ciutat dos arbitres, e imposicions en lo vi, manant pera dit efecte decretarlos a eleccio de la present Ciutat. Lo hu, de vn real Valenciā per cascun canter de vi ques vendra. Y lo altre de quatre sous y sis diners per cascuna lliura de diners que procehirā del vi ques anira venent, y beuran los hereters de la present Ciutat, y contribucio de aquella. Y hauentse conferit llargamēt entre ses Senyories, & etiā ab persones platiques, e intelligents, qual dels dits dos arbitres serā mes vtilos y conuenient peral be publich y dels pobres, ha paregut pro nunc millor lo dels quatre sous y mig per cascuna lliura de diners del preu del

vi. Y així en esta conformitat, per arā, ab prouísio feta per los dits senyors Jurats en quatre del present, vñant de dita facultat Real, han prouehit, y delliberat, se execute pro nunc lo dit arbitre de quatre sous y sis diners per calcuna lliura de diners: reseruantse facultat pera poder variar en tot cas que parega mes conuenient lo altre arbitre del real Valencià per canter de vi: los quals arbitres son del tenor seguent.

Que la sifa del vino q̄ hoy se cobra por libra de dinero; pagando los particulares que le entran para su beuida, a razon de tres sueldos por libra; y los que le entran para boluerle a vender, a razon de quatro sueldos por libra; y los cosecheros que le entran para su misma beuida franco, se cobre de aqui adelante ygualmente de los particulares, de los tauerneros, y cosecheros a razon de vn sueldo y seys dineros por cantaro, en la forma que se contiene en los capitulos siguientes. Y valdra (segun refiere la Ciudad) este arbitrio vnos años con otros, quinze mil libras.

Capitulos para la introduccion dela nueva sifa del vino, de vn sueldo y seys dineros por cantaro.

PRIMERAMENTE, que cada cantaro de vino, y vinagre que entrare, assi blanco, como tinto, de qualquier calidad que sea, pague de sifa de menudo diez y ocho dineros por cantaro; el qual le aya de pagar antes de entrarle, tomando su albalan primero, como hoy se acostūbra. Y este drecho lo aya de pagar assi el tauernero, como el casolano que lo entrare para su beuer, aunque le compre de diezmos, y sea de cogida propia. El tauernero, y cosechero que tuuiere tauerna recobre los dichos diez y ocho dineros por cantaro de las personas que le vendiere por menudo, añadiēdo al cantaro gruesslo diez y ocho medidas de a dinero cada vna de las que tuuiera sino huuiera dicha sifa, de tal manera q̄ todas ellas vengan a pesar veynte y ocho libras vna onça y media, que es lo que pesa hoy el cantaro gruesslo, despues de rebaxada la decima sexta para la situacion y paga del seruicio de las Cortes del año mil seyscientos veynte y seys, por el orden y forma siguiente.

El vino de a tres sueldos ha de tener cinquenta y quatro medidas, treynta y seys por el valor del vino,

y diez y ocho por la sifa, ha de pesar cada vna

El de a quatro sueldos, sesenta y seys, por dicha razón ha de pesar

El de a cinco sueldos, setenta y ocho, por dicha razón ha de pesar

$$6 \text{ @ } \frac{2}{4}$$

$$5 \text{ @ } \frac{2}{4} \text{ 1. ar. } 29. \frac{30}{33}$$

$$4 \text{ @ } \frac{2}{4} \text{ 1. ar. } 8. \frac{2}{39} \text{ El}$$

El de a seys sueldos, nouenta, por dicha razon ha de
pesar cada vna _____

$$3 \text{ } \bigoplus \frac{3}{4}$$

El de a siete sueldos, ciento y dos, por dicha razon
cada vna _____

$$3 \text{ } \bigoplus \frac{1}{4} \quad 33. \quad \frac{45}{52}$$

El de a ocho sueldos, ciento y catorze, por dicha ra-
zon cada vna _____

$$2 \text{ } \bigoplus \frac{3}{4} \quad 3. \text{ar. } 13. \quad \frac{15}{57}$$

El de a nueue sueldos, ciento y veynte y seys, por di-
cha razon cada vna _____

$$2 \text{ } \bigoplus \frac{2}{4} \quad 2. \text{ar. } 34. \quad \frac{2}{63}$$

El de a diez sueldos, ciento y treynta y ocho, por di-
cha razon cada vna _____

$$2 \text{ } \bigoplus \frac{1}{4} \quad 3. \text{ar. } 29. \quad \frac{5}{69}$$

El de a onze sueldos, ciento y cinquenta, por dicha
razon cada vna _____

$$2 \text{ } \bigoplus \frac{1}{4}$$

El de a doze sueldos, ciento y sesenta y dos, por di-
cha razon cada vna _____

$$2 \text{ } \bigoplus \frac{1}{4} \quad 1. \text{ar. } 11. \quad \frac{1}{81}$$

El de a treze sueldos, ciento y setenta y quatro, por
dicha razon cada vna _____

$$1 \text{ } \bigoplus \frac{3}{4} \quad 3. \text{ar. } 1. \quad \frac{21}{87}$$

El de a catorze sueldos, ciento ochenta y seys, por
dicha razon cada vna _____

$$1 \text{ } \bigoplus \frac{3}{4} \quad 1. \text{ar. } 1. \quad \frac{15}{93}$$

Otrofi, que en la tauerna no pueda auer otras medidas sisadas, sino son los dinales, y medias quartas; porque los cantaros, medios cantaros, quartas, y medias quartas han de ser gruessas, que allà llaman cauallers. Aduirtiendo el Mayordomo ande cuydadoso en las tauernas reconociendo las medidas.

Que la sifa de gruesso se aya de pagar a mas de los dichos diez y ocho dineros por cantaro, como hoy se pagan, por quanto en esta no conuiene aya mudança, ni en la del aguardiente.

Que el tintorero, çurrador, y taperero en el vinagre que entraren para el obrage de sus oficios, no paguen mas de lo que hasta hoy han acostumbra do pagar.

Que el vino que se sacare de la particular contribucion, para la general contribucion, pague seys dineros por cantaro.

Que el vino que entrare de Torrente, y otros lugares que no tienen entrada, así ellos, como los que los entran paguen el drecho en doble, como hoy se acostumbra.

Que a los tauerneros, y otros que entraren vino, se les dè por cada pipa dos cantaros de refaccion, como hoy se acostumbra, por las quiebras que pueda auer de venderle por menudo, los quales entraran libremēte, sin pagar drecho dellos, pero ha de ser con su albalan.

Que ningun cosechero, tauernero, arrēdador de diezmos, premicias,

casas escusadas, sean francas del vino que entran para su beuer, sino que todos ygualmente paguen dicha sisa de diez y ocho dineros por cantaro.

Que el vino que se despachare con albalan que llaman de Canonigo, lleuen cuenta y razon, formandole cuenta del que despacharen a cada vno, para q̄ se pueda acudir al remedio, si en esto huuiere algun exceso, y para hazer la cuenta al tiempo de pagarles la imposicion.

Que en la cuenta de la refaccion de la sisa a los exemptos, se aya de hazer contando por los cantaros de vino que hauran gastado en aquella tercia, añadiendo a cada vno lo que ay de sisa, segun las tablas que para esto se haran por los ayudantes, o coadjudantes del Racional, guardando en el modo de contar, lo dispuesto en la concordia que ay entre la Ciudad, y exemptos.

El vino que se vertiere, o se boluiere a sacar de la Ciudad, se le rehaga el dicho drecho.

Los que vendimiaren dentro de la Ciudad, tengan obligaciō de dar el manifesto del vino que hauran cogido, y quitados los dos cantaros q̄ ay de refaccion por las quiebras, paguen la dicha sisa a razon de vn sueldo y seys dineros por cantaro, y ellos lo recobren del que los comprare: y esto a mas de la sisa de grueso q̄ deueran: entendiendose que el pagar la sisa sea despues de vendido el vino, y no antes, como agora se platica.

Otro si, que en los arrauales de la Ciudad se tome ası mismo el manifesto que hoy se toma, y que se guarde lo mismo que se ha dicho de lo que vendimiaren dentro de valencia.

El vino que entrare de fuera contribucion, aunque sea para calolanos, pague el drecho en doble, como hoy se acostumbra, y que no pueda entrar sin licencia de los Jurados.

Que el dia que se comengare a introducir esta nueva forma de exaccion, se ayan de tomar las restas del que huuiere dentro de la Ciudad, y los dueños paguen el drecho de vn sueldo y seys dineros por cantaro, y recobraran de los arrendadores lo que huuieren pagado de sisa al tiempo de la entrada: y esto se entienda respeto de los cargadores.

Y en respeto del que sisan, y cargan, restituyan los arrendadores a la Ciudad lo que huuieren cobrado de todo el vino que quedare por vender el dia que se introduxere dicho arbitrio.

Otro si, que tan solamente aya de quedar vn hombre que tome la razon de las axetas de las tauernas, para q̄ se pueda cōtar la sisa del grueso, que se paga conforme el precio de las axetas; y otro hombre que sirua de ministro, y asistente en la casa de la sisa del vino, como los demas oficiales, colectores, y contadores no sean necessarios, y se deuan suprimir.

Que

Que todas las penas que estan impuestas contra los defraudantes de vino se guarden inuiolablemente, como si todas palabra por palabra estuuiieran expresas en este.

Otrofi, que ninguno pueda entrar vino de fuera contribucion, sino solamente aquel q con licencia de los Jurados acostumbra entrar para los Ecclesiasticos, y casolanos: cerrando la puerta, como al presente lo està, para tauerna, para q en ningun caso, sino es en el de falta de vino, pueda entrar a todo arbitrio de dichos Jurados. Y si se prouare que arrendador alguno de dicha fisa de vino diere licencia para que entre, incurra la primera vez en pena de quinientas libras; y la segunda, en pena de mil ducados; y la tercera a arbitrio de dichos Jurados.

Y porq muchos acostubran entrar vino para sus casas, y despues por hazerse muy añejo, o por otro accidente, lo venden a neuaterias, y tauernas, se ha de mādár, que no puedan hazer esto sin venir primero a la fisa, y tomar licencia, y albalan; y si lo contrario hizieren, incurran en pena de perdicion del vino, galeras, coches, y caualgaduras en que le tiran.

Otrofi, que en respeto de la auinencia de las neuaterias, se guarde todo lo que se ha acostumbrado guardar hasta oy.

Otrofi, que los dichos diez y ocho dineros por cātaro, y fisa de grueso, se ayan de pagar, como està dicho arriba, antes de entrar dicho vino, sin q se les aya de cargar a cuenta de rebusca, como oy se haze, por quāto vno de los principales intentos que oy se tiene, es quitar dicha rebusca.

Otrofi, que por quanto el intento principal que se tiene, no es alterar en nada la fisa del vino, ni su exaccion, ni cobrança, sino darle nueva forma en el aumēto que se le añade, se declare, que por este arbitrio, ni modo de cobrança no se entienda auerse alterado los capitulos de dicha fisa tocantes a la seguridad y preuencion de los fraudes, antes bien queden siempre en su fuerça y valor contra los defraudantes que no guardaren los capitulos de dicha fisa, incurran en las penas en ellos contenidas.

Pero porque los diez electos, nombrados por el Consejo general dessa Ciudad, entre otros arbitrios que propusieron, fue este del vino, en que se resoluió que se carguen por todo drecho quatro sueldos y medio por libra, todo por igual, tanto el tauernero, como el casolano: añadiendo, que el cosechero que antes era franco, no lo sea, sino que todos paguen. Y el dicho Iuan Lucas Yvarz ha representado, que tiene orden de los Jurados de suplicar se concedan ambos expedientes, quedando a eleccion dellos vsar del que pareciere mas conueniente al bien publico, se ha tenido por bien, y así se executará.

Que la Ciudad, como arrienda las tablas de las carnicerías para el tiempo de la Quaresma, las arriende para los Viernes, Sabados, y demas

Vigilias de entre año , cuyo arbitrio valdrà mil libras cada año.

Que se continúe el amasijo por cuèta de la Ciudad, en la forma que le està concedido por despacho de veynte de Enero de mil seyscientos veynte y nueue, por otros quatro años mas , q̄ se han de contar desde el dia que espiraren los vltimos , haziendo la cuenta desde la publicacion que se hizo en Valècia del dicho amasijo, mejorando los capitulos del para su exaccion , como se contiene en los siguientes, sin derogacion de los contenidos en el dicho despacho, antes bien han de quedar en su fuerça y vigor, en quanto no se encontraren con estos de agora : cuyo beneficio, para la Ciudad (conforme la experiècia de los años passados) promete (segun dize) vnos años con otros diez mil libras.

Capitulos para la continuacion del amasijo.

PRIMERAMENTE , que qualquier hornero que por algun fraude fuere priuado del exercicio de hornero , salga al punto del horno con toda su familia, porque no continúe, como han continuado otros con nombres supuestos, el oficio , faltando a la intencion del capitulo, sino que se guarde inuiolablemente.

Otrofi, que ninguno de los horneros de la Ciudad pueda amassar medio costal, ni parte del, sino todo entero , pues la ordẽ de amassar que dà el Administrador del pan, es de costales enteros; y si fuere hallado en costal partido, incurra en pena de veynte y cinco libras.

Otrofi, que siẽpre que alguno de los dichos horneros se hallare que tenga mayor numero de costales de harina , o trigo de los que por el libro de la administracion del pan constare q̄ ha de tener, incurra en pena de cinquenta libras, y priuacion de poder amassar.

Otrofi, que el hornero a quien le fuere hallado costal, o costales menos que por la cuenta del libro del Administrador del pan ha de tener, incurra en pena de veynte y cinco libras, y q̄ no prosiga en amassar, hasta tanto q̄ aya pagado por la Tabla al dicho Administrador del pan todo el valor del costal, o costales que le faltaren, contandoles al mismo precio que por el ensayo es deudor.

Otrofi, que qualquier hornero de los nombrados por la Ciudad, o otro, que se le prouare q̄ amassa pan comun, candeal floreado, sino fuere de los trigos dela Ciudad, o por ordẽ della, incurra en pena de tres años de galeras, y de no poder perpetuamente exercer el oficio de hornero.

Otrofi, que en los demas casos en que faltaren los panaderos, vendedores, y molineros contra la buena administracion y ordinaciones del amasijo

amassijo generales, y de lo dispuesto en estos nuevos capitulos, se juzguen sin tela de juyzio, ni processo, sino verbalmente, penando, suspendiendo, y privando segun el delito, a conocimiento de los Jurados, Racional, y Syndico, y no de otros. Y en caso que qualquier otro oficial hallare el fraude, y aprehendiere la persona, le aya de manifestar a la Ciudad, dandole el tercio de la pena. Y en caso que incluyere el delito pena corporal, conforme los mismos capitulos, aya de conocer della, y executarla el Iusticia criminal de la dicha Ciudad.

Otrofi, que si algun hornero fuere hallado que amasse, o cueza pan a horas extraordinarias, incurra en pena de veynte y cinco libras, si ya no mostrare orden del Administrador del amassijo, el qual aya de ser por escrito, y deua enseñar luego, sin diuersion a otros autos, escusando toda manera de fraude.

Otrofi, que los molineros tengan obligacion de poner en el peso de los costales, caxetas de harina, como las tienen en el peso de los casolanos, para que de alli se ajusten las faltas de las harinas, si las huviere en los costales: porque no es razon que al hornero se le haga fraude, ni que lleue a su casa el costal diminuto, auindole de amassar entero, y correspondiente en pan al ensayo; y que no le saque del peso que no estè cabal: y si le sacare en otra forma, incurra el escriuano del peso, y el molinero en pena de veynte y cinco libras cada vno, por cada saco que saliere diminuto del dicho peso.

Otrofi, que en los pesos de las harinas de casolanos, ni horneros no asistan a pesar los trigos, ni harinas otros q̃ los mismos pesadores que por suerte salieren el dia de la extraccion que dellos se haze cada año, so pena al que pusiere otro en su lugar, de veynte y cinco libras por cada vez que lo hiziere: y para en caso de enfermedad, o otro impedimento forçoso, pueda tener vn substituto abonado, a conocimiento de los Jurados, Racional, y Syndico; los quales no han de permitir que el substituto sirua, no estando legitimamente impedido el principal; por quanto de hazerse lo contrario se siguen grandes fraudes.

Otrofi, que a imitacion de los ministros Reales q̃ tienen repartidas las rondas de la Ciudad por los dias de la semana, repartan entre si los Jurados, Racional, y Syndico la de los horneros, y vendedores de pan, y la visita dellos; quedando a cargo del Jurado en Cabeça de los Caualleros el Domingo, y el Lunes al de los Ciudadanos, y por esta orden los otros Jurados en los otros dias; y al Racional, y Syndico les toque el Sabado: y el siguiente dia a hora de Audiencia, en la Sala, en poder del Escriuano della, haga relacion el q̃ huviere hecho la ronda, de los fraudes que hallò, para que se tenga dello memoria, y conste si se cumplio con

con esta ordinacion. Y que el Eſcriuano de la Sala tēga vn libro aparte, donde cada dia continue dichas relaciones, ſo pena que ſe le harà el deuido cargo por la negligencia, ſi la tuuiere en coſa que tanto importa: y que inſte eſtas relaciones a los Iurados, Racional, y Syndico; y ſi no las hiziere, continue auto dello, para ſu deſcarga;

Otroſi, que los Adminiſtradores del pan puedan viſitar los hornos, y vendedores, y otros qualeſquier, de quien ſe pueda tener loſpecha que cometen fraudes, y tēgan parte de las penas en que incurrieren los fraudantes, qualquier de los Adminiſtradores que aprehendiere; las quales penas ſe hā de aplicar por terceras partes, vna a ſu Mageſtad, otra al acufa-
dor, y otra al Iurado, o a la perſona que hallare el fraude. Y quando no aya acufa-
dor, aquella tertia parte ſe aplique a los miniſtros que interui-
nieren en hallar el fraude, ſin que dichos Adminiſtradores puedan pre-
tender tener voto en el conocimiento de dichas penas, por tocar eſto
precifamente a los dichos Iurados, Racional, y Syndico.

Otroſi, que por quanto la experiencia ha moſtrado quan perjudicial
es, que los que han ſido panaderos, y ſus mugeres, vendan pan, que de oy
adelante no puedan ſer nombrados para hazer eſte miniſterio.

Otroſi, que los horneros no puedan entregar el pan a los vendedores,
ni los vendedores recebirle, ſino fuere deſde primero de Mayo, haſta el
ultimo de Octubre deſpues de dadas las cinco de la mañana, haſta las
ſiete della: y deſde primero de Nouiembre, haſta el ultimo de Abril,
deſpues de dadas las ſeys de la mañana, haſta las ocho della, ſo pena de
veynte y cinco libras a qualquier de los dos q̄ contrauiniere a lo dicho.

Otroſi, que por quanto la experiencia ha moſtrado, q̄ es perjudicial, y
dañoſo que a los panaderos ſe les de el ſaluado en parte de recompensa
de lo q̄ han de auer por ſu trabajo, por auerſe ſabido, q̄ algunos le amon-
tonan, y le cuezen, para ſacar vna harina q̄ ellos llaman flor, la qual ven-
den a ſeys ſueldos la barchilla, no coſtandoles de la Ciudad mas que a
dos ſueldos. Y ſin eſto hazen otras diſtinciones de ſaluados, y parte de
ellos los ponen en agua q̄ ya es torcida y peſtilente la junta con la leua-
dura, o pie, q̄ ellos llaman, coſa muy peligroſa para la ſalud: y otros mez-
clan la mala harina con la buena: de donde reſulta cada dia hazer muy
mal pan, y de mal olor, en daño del pueblo, y deſcredito del cuydado
que los Iurados tienen de cōprar buenos trigos, lo que en eſtos años no
ay, como ſolia, trigos ſentidos y gaſtados, es forçoſo proceda de eſtas
mezclas frauduloſas. Y demas deſtos inconuenientes, lo es, que los pa-
naderos ſacan a vender poco a poco el ſaluado, encareciendolo por eſte
camino, y vendiendolo a precios doblados. Por tanto la Ciudad, no dē,
como haſta aqui lo ha hecho, a los panaderos el ſaluado, ſino que en di-

nero

nero les pague lo que se les deuiera por su trabajo, y que el saluado se beneficie como se adierte en los capitulos siguientes.

Otrofi, que los panaderos que tuuiere la Ciudad para el amassijo, todos los dias por la mañana embien el saluado al puesto que tuuiere señalado la Ciudad, y que le entreguen alli a la persona q̄ le huuiere de auer, correspondiendo el saluado de cada costal a lo que salio del ensayo.

Otrofi, que la Ciudad señale lugar competente, donde aya persona, que con cuenta y razon reciba cada dia el saluado de los horneros, y que el Administrador del pan de vna memoria al conseruador de los hornos, de los costales que ha hecho amassar aquella noche, para que la entregue a la persona que ha de recoger el saluado, y sepa de quié, y quanto se ha de cobrar.

Otrofi, que el Administrador del pan, asì como daua debito del valor del saluado al hornero, le de a la persona que fuere nombrada para administrar el saluado, y q̄ esta lo venda en los puestos q̄ se le señalaren, haziendo entrada en la Tabla al fin de cada vna semana, en nòbre de los Administradores del pan, de todo lo que en ella procediere del saluado vendido. Y q̄ esta administracion de vender saluado no pueda tener vno mas de vn año, y al fin del de la cuenta al Administrador del pan, pues el tiene cargo de darla de todo el valor del costal del trigo amassado.

Otrofi, que la Ciudad aumente el precio del saluado, de manera que sin agrauar al pueblo se recuperen los gastos que en esta administracion se pueden ofrecer.

Otrofi, que se tenga mucho cuydado en que el saluado q̄ han de entregar los horneros, sea de la misma calidad que el que salio del ensayo, el qual se ha de guardar en esta forma. Que la mitad estè en vna arca cerrado en el almacen que fuere señalado para recoger el saluado, para que alli se pueda hazer el cotejo: y la otra mitad en poder del Escriuano de la Sala, para el mismo efeto.

Otrofi, que el oficial q̄ hiziere aprehension de algun fraude, no le pueda cõponer, ni concertar, sino q̄ ha de dar cuenta del a los Iurados el dia despues de la aprehensiõ, so pena de cinquêta libras, y de pagar de bienes propios el valor del fraude y pena en q̄ el fraudante huuiere incurrido.

Otrofi, que las penas de los sobredichos capitulos sean irremissibles.

Que las tablas de las carnicerías q̄ los Iurados, Racional, y Syndico proueen, no se den libremente a los carniceros, sino con obligacion de pagar cada vn año a la Ciudad aquello q̄ ella paga por arrendamiento a las personas cuyas son las tablas, estimandolas segun el valor que tuuieren, porque las vnas valen mas que las otras. Y deste arbitrio dize la Ciudad vendrà a ahorrar mil libras cada vn año.

Y por.

Y porque los daños della se han seguido, y experimentado de la remission de sus ministros y oficiales, y suplica se les pongan nuevas obligaciones, para euitarlos se establecen las advertencias siguientes.

Que el Racional el primer dia de Junio todos los años consigne al Clauario de censales lo que huviere menester aquel año para pagar los albalanes de los censos que la Ciudad responde. Atendiendo a que en los tres quadrimestres de los libros de la Tabla entre en ella lo necesario para las pagas que caen en cada quadrimestre.

Que de la misma suerte en el mismo tiempo consigne todos los años el Racional al Clauario común veynte mil libras, y no mas, para los gastos ordinarios y extraordinarios que a la Ciudad se le ofrecen, demas de la paga de los reditos de los censos, exprimiendo en la consignacion quanto importaran los gastos ordinarios, y quanto se consigna para gastos extraordinarios, llevado cuenta a parte de los gastos extraordinarios.

Que lo que sobrare de las rentas de la Ciudad hechas las consignaciones a los Clauarios de censales, y comun, el mismo dia lo consigne el Racional al Clauario del quitamiento, para que segun las obligaciones que tiene por capitulos del, lo conuierta en redimir censos.

Que si por algun acaecimiento sucediese alguna vez faltar rentas a la Ciudad para consignar todo lo que huviere menester el Clauario de censales, y comun, el Racional tenga obligacion de consignar en primer lugar al Clauario comun lo que huviere menester para gastos ordinarios: en segundo, al Clauario de los censales lo que fuere menester para los reditos de los que se responden: y en tercero lugar, lo que sobrare se consigne al Clauario comun para gastos extraordinarios: como quiera que la Ciudad no ha de poder emplear sus rentas en gastos extraordinarios, mientras no tenga los necesarios para los ordinarios, y para las pensiones de los censos.

Que para la paga de los reditos de los censos, y gastos ordinarios de la Ciudad se despachen albalanes, como se ha hecho hasta hoy, y tengan la misma reputacion que han tenido siempre en la caxa de la Tabla, y fuera della. Y para los gastos extraordinarios no se despachen albalanes extraordinarios, como se ha acostumbrado, sino q se ayan de hazer provisiones por los Iurados, Racional, y Syndico; en cuya execucion el Clauario comun de su cuenta a parte de gastos extraordinarios pague por la Tabla a la persona, o personas en fauor de quien se despachara la cantidad en ellos contenida.

Que el Clauario comun para la paga de las cantidades de gastos ordinarios, para los quales, como queda dicho, se han de despachar provisiones de los Iurados, Racional, y Syndico, no sea admitido en la Tabla a ha-

a hazer giramientos, o partidas, si en su cuenta a parte de gastos extraordinarios no tuuiffe dinero, so pena al Clauario comun, al regente el libro mayor de la Tabla, y a los escriuanos de los libros manuales della que contrauendran a este capitulo, de priuaciõ de oficio, y salario, y de otras mas graues, ad arbitrium iudicantis, segun la repeticiõ, y geminaciõ de las contrauenciones. Esto declarado, que si el regente el libro mayor dentro de vn dia natural reclamara al Racional para que mande al Clauario comun llene el vacio, se entienda auer cometido el escriuano la contrauenciõ: y no reclamando dentro de vn dia, se entienda, sin otra aueriguacion, ser quien ha contrauenido, el regente el libro mayor, el qual ha de hazer al Racional las notificaciones por medio de vn escriuano publico, para que dellas pueda siempre constar.

Que de aqui adelante el Racional, o quien rija su oficio, de ninguna manera pueda despachar albalanes priuados por causa alguna precisa, o inopinada; si ya no fuere en vno de dos casos; es a saber, en el de auer de subuenir el gasto de la Casa y conuento de san Gregorio de las Arrepentidas, y en el de poder embiar Syndicos a esta Corte, en conformidad de lo que disponen los fueros del dicho Reyno de Valencia, y precediendo licencia de los Lugartinientes y Capitanes generales. Y si en otros qualesquier casos el dicho Racional, o el Regente su oficio de hecho despacharen dichos albalanes priuados, no se admitan en la Tabla; ni los pague el caxero, ni haga entrada dellos, so pena al caxero de que no se le tomara en cuenta la partida, y demas desto de priuacion de oficio, y del salario: y al Racional, y a quien rigiere su oficio, so las penas que se aduertiran, hablando de las que han de incurrir los Iurados, Racional, y Syndico, que vendran directa, o indirectamente contra estos capitulos, o alguno dellos.

Que el Racional, o quien su oficio rigiere, no puedan despachar albalanes de los que llaman de bolleta, que excedan por todo vn año la suma de cien libras. Y que los albalanes de bolleta que se despacharen en la cantidad referida, ayan de ser a ciertas y designadas personas.

Que si al Clauario comun se le huuieren consignado con todo efeto las veynte mil libras, que en la forma ya referida se le han de consignar cada año para gastos ordinarios, y extraordinarios, y sucediere auerse de hazer algun gasto extraordinario preciso, al qual no pudiere acudir, por no tener dinero en su cuenta a parte de gastos extraordinarios, a causa de no auerse cobrado las rentas consignadas, pueda en tal caso, y no en otro alguno, ser socorrida la Claueria comun de las otras Clauerias que tuuieren dinero, como la subuencion ni el gasto no excedan la suma de veynte mil libras cõsignadas al dicho Clauario comun; el qual tenga obli-



obligacion de restituyr la cantidad de la subuencion al Clauario que le haura socorrido, luego que le aya entrado dinero de las cantidades a la Claueria comun consignadas: y el Racional, y Syndico tengan obligacion de hazer que el Clauario comun restituya las dichas cantidades, so las penas que abaxo van declaradas.

Que el Racional, y Syndico del Racionalato, cada vno segun la funcion tocante a su oficio, dentro de vn año de passados los plazos de las consignaciones hechas a los Clauarios de los censales, Comun, y del Quitamiento, ayan de hazer las diligencias respectiuamente deuidas, para que la Ciudad con todo efeto este pagada, o conste no ser pagador el deudor, so las penas que luego se declararan.

Que los albalanes que vna vez se huieren encerrado en la Sacristia, y cortado, por ningun camino, o causa, por inopinada, o precisa que sea, se puedan sacar, ni reparar.

Que los Jurados, Racional, y Syndico, Clauarios de censales, Caxeros de gruesso, y qualesquier personas de las que estan infaculadas, que contrauienieren a los capitulos referidos, incurran cada vno respectiuamente en las penas contenidas en los dichos capitulos, segun la calidad de las materias de la contrauencion, con conocimiento de causa: declarando, como se declara, que en las penas de la contrauencion se proceda como en las demas causas de fraudes.

Demas destas aduertencias, se aprouaron por la junta ordinaria otras que se refieren en los capitulos siguientes, que se encaminan a preuenir que no se hagan fraudes en las sisas de carne, pan, y otras cosas.

Capitulos para preuenir que no se cometan fraudes, como hasta hoy, en las imposiciones, y sisas de la Ciudad.

PRimeramente, que en las casas y alquerias delos arrauales, y huerta de Valencia, q̄ estan dentro el termino de las sisas, que vulgarmēte llaman sisado, no se receten, ni acojan mercaderias, o vituallas algunas, aunque traygan albalan de guia, o otro despacho, so pena al dueño, o habitador de las tales casas y alquerias que lo supiere, o consintiere, de cinquenta libras; por quanto importa mucho, para escusar los fraudes que se cometen, que las mercaderias y vituallas que entran de fuera, vengam camino drecho hasta las puertas de la Ciudad, y den alli el manifestto, sin descargar, ni hazer menciō en los lugares, arrauales, o alquerias que estan dentro del sisado.

Otro si, que nadie pueda entrar, ni entre carnes de carnero, macho, vaca,

vaca, cabrito, ternera, ni otra alguna de fuera del sisado, ni de otra parte alguna dentro de la Ciudad; y quien lo contrario hiziere, demas del perdimiento de lo que entrare, incurra por cada vez en pena de cinquenta libras, y de perdimiento del coche, carro, galera, y mulas, y de qualquier caualgadura en que lo entrare.

Otrofi, que so las mismas penas, nadie pueda entrar, ni entre pan, o harina en el sisado, o en Valencia, como queda dicho, sin auer despachado albalan legitimamente; el qual tengan obligacion de llevar consigo los que entraren la harina.

Otrofi, que nadie pueda trastear cantidad alguna de harina por el ambito de la contribucion de la Ciudad, sin llevar consigo actualmēte albalan. Y si la harina fuere para alguno de los auenidos, haya de llevar albalan que llaman de auenido; y esto so las penas contenidas en los dos precedentes capitulos. Aduirtiēdo, que no ha de tener lugar la prohibicion deste en la harina que entra de fuera de los lugares de la contribucion, porque este bastará se manifieste en la puerta de la Ciudad.

Otrofi, q̄ demas de las penas impuestas a los dueños de los coches q̄ entrará en la Ciudad, o sacará della vituallas, o mercaderias sin pagar las imposiciones, o sisas devidas, los cocheros incurra por la primera vez en pena de vn mes de carcel; por la segūda, en pena de açotes; y por la tercera, en pena de destierro perpetuo de la Ciudad y sus terminos, y de açotes.

Otrofi, que el molinero que moliere algun trigo con albalan de auenido, q̄ no sea de persona cuyo es el trigo, por tiempo de dos meses tēga cerrado el molino, y no pueda moler, y el daño corra por el dueño, o arrendador por cuya cuenta corriere el molino. Y si el dueño, o arrendador de molino no tuuiere culpa, y el fraude le cometieren las personas cuyo fuere el trigo, y en cuyo nōbre se huuiere despachado el albalan, incurran cada vno por la primera vez en pena de cinquenta libras; por la segūda, en pena de cien libras; y por la tercera, en pena de otras cien libras, y en la de destierro por tiempo de cinco años de la Ciudad y sus terminos. Y el Credéciero del Almodin que despachare albalanes al molino que se huuiere mandado cerrar durāte los dos meses de la prohibicion, incurra en pena de cinquenta libras por cada albalan que despachare. Y si el dueño, o arrendador principal del molino no tuuieren culpa en el fraude, y fuere complice en el algun criado de los que se ocupan en los molinos, incurra el dueño en pena de veynte y cinco libras, y el criado por la primera vez en tres años de destierro; y la segunda, en destierro perpetuo de la Ciudad y sus terminos: quedandoles a saluo al dueño, o arrendador del molino el drecho de cobrar del criado la pena de veynte y cinco libras en que huuiere incurrido por su culpa.

Otrofi,



7
Otrofi, que contra los defraudantes de las sisas del pan, carne, vino, y aguardiente, en las quales no tienen drecho, ni conocimiento el Bayle, ni la Generalidad, se pueda proceder de oficio, y aueriguando los fraudes condenando a los que los huuieren cometido, en las penas referidas en los precedentes capitulos, y otras, segun establecimientos de la Ciudad;

Otrofi, que todas las penas referidas sean irremisibles, y se apliquen el vn tercio al acusador, o tomador; el otro al juez de la condenacion; y el otro al comun de la Ciudad. Y que la aprehension sea no solo de los ministros de la Ciudad, sino tambien de qualesquier otros oficiales. Y en la declaracion, y execucion, se obserue todo lo dispuesto y contenido en el capitulo sexto del amalsijo.

Otrofi, que el juez, o ministro que auiedo hallado el fraude, segun los capitulos referidos, lo compusiere, o dissimulare, incurra en las mismas penas contenidas en el capitulo veynte del amalsijo.

Los quales capitulos se han de obseruar inuiolablemente, y el conocimiento, y aprehension de los fraudes tocarà a la Ciudad, y las penas se executaran como en las demas causas de fraudes.

Tambien conuiene al bien publico de la dicha ciudad de Valencia; que para que los gastos extraordinarios que se ofrezcan en ella, en caso de qualquier necesidad, opinada, o inopinada, si huuiere menester mas cantidad, que la que cupiere en las veynte mil libras que al Clauario comun se le han de consignar, no se pueda subuenir al Clauario comun de la Claueria del Quitamiento, ni de otra alguna, sino que ha de buscar a censo el dinero siempre q semejantes gastos se ofrecieren. Y los Jurados, Racional, y Syndico, y catorze del Quitamiento no puedan deliberar, ni proueer cosa alguna contra este capitulo.

Que a los Jurados, Racional, Syndico, y demas oficiales de la dicha ciudad de Valencia, se tome residencia siempre que su Magestad fuere seruido, y lo mandare.

E perque vinga a notica de tots, e ignorancia no puixa esser allegada, manen fer, e publicar la present publica Crida per la present Ciutat, y llochs acostumats de aquella.

*Lorenz Geroni Riudaura Notari, Lloctinent del Escriuà
de la Sala dels Jurats, y Consell de la ciutat de Valencia.*

Die sexto mensis Nouembris anno millesimo sexcentesimo trigesimo quarto, Pere Pi menor de dies, Trompera publich de la present ciutat de Valécia, relacio seu, ell en lo dia de huy, juntament ab los demes trompetes y tabalers de dita Ciutat, hauer publicat, y preconizat la preinferra publica Crida per la present ciutat de Valencia, y llochs acostumats de aquella. *Recepit Laurentius Hieronymus Riudaura Not. Locumtenens Scriba Aula Iuratorum, & Consilii Valentia.*

Sueso. 57-4 j c 2

